

**Ver a tiempo
transforma
historias**



Acompañar con amor transforma caminos

Acompañar a un niño con Trastorno del Espectro Autista (TEA) puede generar muchas preguntas, emociones e incertidumbre. Esta guía está pensada para acompañarte, orientarte y recordarte que tu familia no está sola.



¿Qué es el Trastorno del Espectro Autista (TEA)?

El autismo es una condición del neurodesarrollo que acompaña a la persona a lo largo de su vida. Se manifiesta de forma diferente en cada niño en tres áreas:

- Interacción social
- Comunicación
- Intereses y comportamientos repetitivos

No hay dos niños con autismo iguales. Cada uno tiene fortalezas, habilidades y ritmos propios de desarrollo.



Recibir el diagnóstico: lo que puedes sentir es válido

Tras el diagnóstico, muchas familias atraviesan distintas emociones: sorpresa o shock, tristeza, miedo, preocupación, enojo, negación, soledad, aceptación gradual, entre otros. No existe una forma correcta de sentir. Date permiso para vivir cada emoción, buscar información confiable y apoyarte cuando lo necesites.



¿Qué hacer después del diagnóstico?

- Infórmate con fuentes confiables: conocer el autismo te permitirá tomar decisiones con más tranquilidad y seguridad.
- Inicia acompañamiento profesional: las intervenciones tempranas fortalecen la comunicación, la autonomía y el desarrollo.
- Sé parte activa del proceso: madres, padres y cuidadores son figuras clave en el desarrollo del niño.
- Avanza paso a paso, confía en el proceso: no necesitas hacerlo todo al mismo tiempo ni ser experto desde el primer día. Cada pequeño avance es valioso.



Tu papel como madre, padre o cuidador

- Estas son algunas acciones prácticas que pueden ayudarte en el día a día:
- Conoce a tu hijo: observa qué le gusta, qué le incomoda y cómo se comunica mejor.
- Establece rutinas claras: los horarios y las actividades predecibles brindan seguridad.
- Anticipa y acompaña la comunicación: explica con palabras sencillas o apoyos visuales lo que va a suceder, utiliza frases cortas e instrucciones paso a paso y dale tiempo para comprender y responder.
- Refuerza lo positivo: reconoce los logros, esfuerzos y avances, por pequeños que parezcan.



- Fomenta su autonomía: permite que participe en actividades cotidianas según su edad y habilidades.
- Trabaja en equipo con los profesionales: comparte observaciones y sigue las recomendaciones terapéuticas.
- Cuida el vínculo: el juego, el afecto y el tiempo compartido fortalecen el desarrollo emocional.
- Habla del autismo con naturalidad y celebra la diversidad: ayudar a otros a comprender favorece la empatía, reduce el estigma y reconoce que cada niño aporta una forma única de ver y entender el mundo.

Recuerda:

Nadie conoce mejor a tu hijo que tú.



La familia también importa

- Los hermanos pueden sentir confusión, celos o preocupación. Hablar con ellos, explicarles con palabras sencillas y escucharlos es clave.
- Mantener la comunicación entre los padres y apoyarse mutuamente fortalece a la familia.
- Buscar ayuda profesional cuando se necesite es una decisión saludable.



Cuidarte también es cuidar a tu hijo

- Permítete descansar cuando sea posible y apóyate en tu red de apoyo.
- Busca espacios para ti.
- Mantén rutinas familiares.
- Reconoce tus logros diarios.

Un cuidador que se cuida, cuida mejor.



Apoyarte en otros hace la diferencia

- **Asegura sus derechos y trabaja en red:** acompáñalo en el acceso a servicios de salud, educación, espacios comunitarios y articula esfuerzos con familia, escuela, profesionales y comunidad para construir entornos más inclusivos.
- **Apóyate en otras familias y redes de apoyo:** comparte experiencias y conocimientos de otros cuidadores.

Ruta de atención para personas con diagnóstico

Esta brinda manejo de acuerdo a los objetivos terapéuticos de cada niño, definidos por el pediatra tratante o la junta de especialistas.

- Las intervenciones a realizar cuentan con evidencia científica sólida y son las que están incluidas en el Plan de Beneficios en Salud.
- El éxito del tratamiento en estos pacientes es el constante acompañamiento por parte de las familias, en especial mamá, papá y cuidadores.

Para favorecer el crecimiento y desarrollo integral, es importante continuar asistiendo a la consulta de valoración integral de acuerdo con el curso de vida del menor.



El autismo es una condición que tu hijo
tiene, no lo que tu hijo es: **¡Cada logro
cuenta y cada avance importa!**

**Tu amor, paciencia y acompañamiento
marcan una gran diferencia.**

EPS  Sanitas